

Centro Regional Puebla



En el cerro de Belén, sede de los fuertes de Loreto y Guadalupe, lugar de la gesta histórica del 5 de mayo de 1862, se yergue —rodeado de bosque— un moderno edificio: el Centro Regional de Puebla, del INAH.

Este Centro tiene numerosas funciones que se podrían agrupar en cuatro grandes bloques de actividades:

La supervisión, vigilancia y mantenimiento de las zonas y monumentos arqueológicos, artísticos e históricos del estado de Puebla.

La investigación en las áreas de antropología física, social; arqueología, etnohistoria e historia, donde se están trabajando temas como *Cambios en la tenencia de la tierra por asentamientos industriales en el estado; Presencia del Altiplano en la Cueva de la Garrafa; Tipología arquitectónica de los siglos XVI, XVII y XVIII*; proyectos como un Atlas Arqueológico, una Ceramoteca Regional; cla-

sificación y registro de Archivos Judiciales, Públicos, Eclesiásticos y Privados; y el estudio de restos óseos procedentes de Cholula.

La asesoría técnica y profesional, en materia de restauración y museografía, para el montaje de exposiciones en otras instituciones (dependencias federales, del gobierno del

estado, universidades, etcétera).

La difusión y promoción, tanto de museos, zonas arqueológicas y monumentos históricos de Puebla, como de exposiciones, conferencias, simposios, ruedas de prensa, etcétera.

El Centro cuenta también con una biblioteca especializada en la rama antropológica e histórica que, aunque está en

proceso de formación, ofrece servicios al público de 8:00 a.m. a 14:00 horas.

Los museos, monumentos históricos y zonas arqueológicas a cargo del Centro Regional de Puebla son los siguientes:

MUSEOS

Museo de la No Intervención, instalado en el histórico recinto del siglo XVIII donde se desarrolló la Batalla del 5 de Mayo de 1862.

Museo Regional de Antropología de Puebla. Contiene una buena colección de piezas arqueológicas de diferentes áreas del estado, objetos y reliquias invaluable de la etapa virreinal; piezas del periodo insurgente y época republicana, con una alusión a la revolución y una buena sala de etnografía de Puebla.

Museo del Valle de Tehuacán. Instalado en un bello edificio que fue antiguo convento carmelita, este museo muestra un breve panorama arqueológico del Valle.

Museo de la Zona Arqueológica de Cholula. Trata de complementar la información que sobre este sitio se presenta en las áreas expuestas al público.

Museo de la Evangelización Franciscana. (Exconvento de San Miguel Huejotzingo). Con el marco increíble de este convento del siglo XVI, se ha arreglado una ambientación museográfica complementada con material gráfico sobre el proceso de evangelización franciscana en México.

Museo Local de Tlalancateca. Es muy pequeño y ofrece una modesta muestra de la arqueología de este sitio preclásico.

MONUMENTOS HISTORICOS

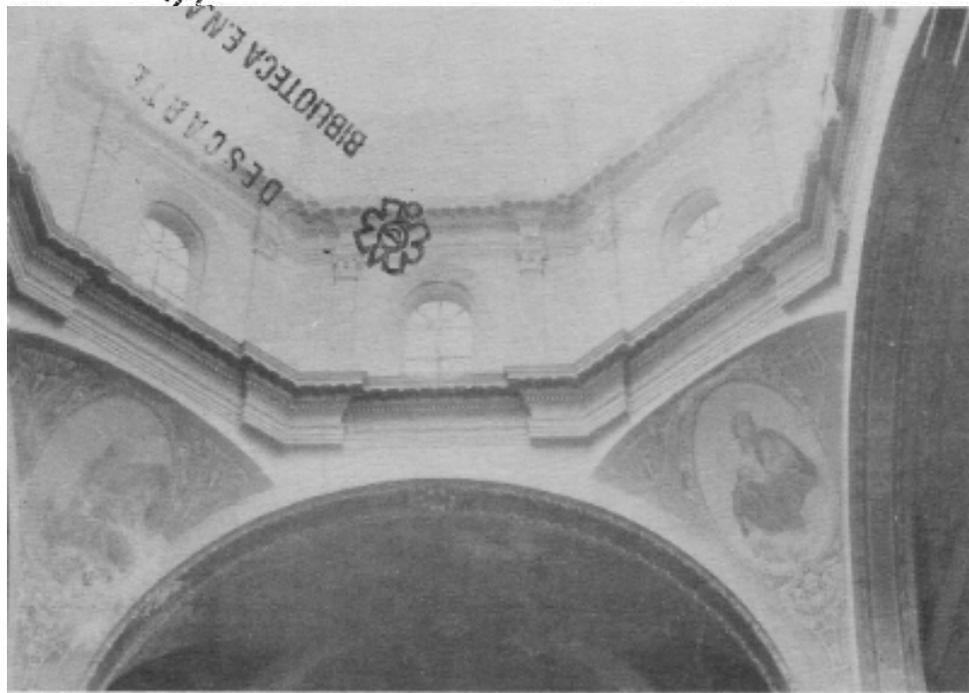
Exconvento Franciscano de Huaquechula. Edificio monumental de arquitectura plateresca del siglo XVI.

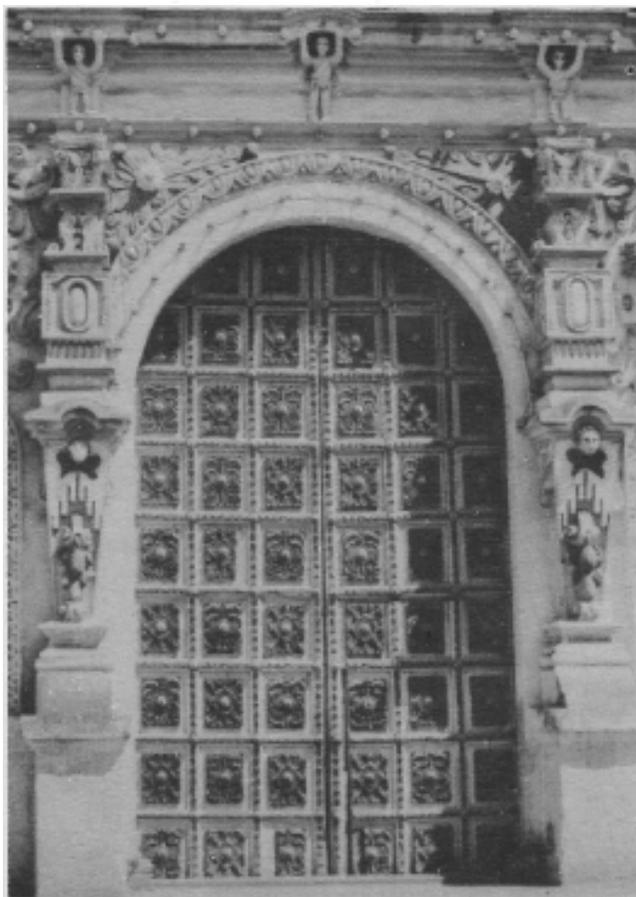
Casa Colonial de Huaquechula. De estilo mudéjar con sus arcos lobulados y hermosas ventanas.

Exconvento Franciscano de Santiago Tecali. El arruinado

Santa María Magdalena, Quecholac, Puebla. Archivo OSDBO

Templo parroquial de Santiago Chignahuapan, Puebla. Archivo OSDBO





edificio fue consolidado y se presenta como una muestra de un templo basilical del siglo XVI.

Patio de los Azulejos. Fachada interior de la Casa de Ejercicios Espirituales de San Felipe Neri en Puebla, el barroco pleno de ladrillos y azulejos.

ZONAS ARQUEOLOGICAS

Zona Arqueológica de Cholula. Es la más importante zona del estado, muestra al público restos de edificios desde el siglo II a.C., hasta el siglo XVI.

Manzanilla. Cerca de la ciudad de Puebla está Manzanilla, sitio preclásico en donde se exploró un interesante juego de pelota.

Tepexi El Viejo. Formidable fortaleza en el corazón de la región popoloca, son espectaculares sus murallas.

Tepapayeca. Pequeño sitio postclásico que presenta una pirámide extraordinariamente bien conservada.

Yohualichan. Con sus pirámides de nichos, esta zona fue construida por gente totonaca, relacionada con el Tajín.

Tepatlaxco. Zona semi-explorada en el bloque Puebla-Tlaxcala y posiblemente conectada con Xochitécatl y Caaxtla.

Museos Escolares: una nueva experiencia

Con la finalidad de contribuir al desarrollo educativo de la población mexicana, el INAH creó en 1983 un Departamento de Servicios Educativos, Museos Escolares y Comunitarios, dentro de la Dirección de Museos y Exposiciones. El programa de este nuevo Departamento tiene dos actividades principales: por un lado, la creación de Servicios Educativos en los museos regionales y locales que ofrecen apoyo pedagógico al público en general, proporcionándole la información que solicita, ampliándola y adecuándola según sus deman-

das e intereses particulares; y por otro, promover la creación de Museos Escolares y Comunitarios en escuelas y comunidades de diferentes estados de la República.

Esta segunda actividad se inició con un curso de capacitación para maestros normalistas y especialistas en el área parcial. Estos maestros y especialistas resultan ser los promotores más adecuados porque, además de manejar las temáticas ligadas a los programas de estudio, forman parte de la comunidad a la cual van a plantearle las posibilidades y ventajas de crear un museo. La comunicación natural con los alumnos, profesores y padres de familia permite que, conjuntamente, decidan el tipo de museo —ya sea escolar o comunitario— que satisfaga sus necesidades, y las exposiciones que reflejen sus verdaderos intereses.

La comunidad organizada en grupos activos de trabajo es quien propone las temáticas, forma las colecciones y realiza los montajes utilizando los materiales propios de la región.

Estos museos despiertan el interés y responsabilidad por conocer y conservar el patrimonio cultural y natural, y pretenden —a diferencia de los tradicionales— integrarse a la vida cotidiana de la comunidad respetando y alimentando sus propias formas de creatividad. Esta nueva manera de participación refuerza la enseñanza y hace que el proceso de aprendizaje sea dinámico y divertido: las temáticas se cambian, los materiales se renuevan de acuerdo a las inquietudes de los grupos y a las necesidades que surgen de este proceso.

Así, los Museos Escolares y Comunitarios, producidos, cuidados y utilizados por la comunidad en su conjunto, se convierten en el principal instrumento para que ésta —en su propio lenguaje— pueda expresarse y apreciar nuestros valores culturales, recuperar el pasado histórico común en función de su presente y, de este modo, reafirmar su identidad nacional.

Templo de Chignahuapan, Puebla. Archivo OSDBO

Templo de Santa María Tonantzintla, Puebla. Archivo OSDBO

